

VALENTÍN FUSTER, PRESIDENTE ELECTO DE LA FEDERACIÓN MUNDIAL DEL CORAZÓN

“El infarto amenaza con la bancarrota a los países desarrollados”

- Los estilos de vida de las sociedades desarrolladas están provocando un alarmante aumento de las muertes por infarto cardiaco, enfermedad que supone una importante amenaza para la estabilidad económica de los países occidentales.

ÁNGELES GÓMEZ, Madrid

El infarto agudo de miocardio es la primera causa de muerte en los países desarrollados. Pero no sólo es una amenaza para la vida humana, también está comprometiendo seriamente la salud económica de las naciones más prósperas —especialmente la de Estados Unidos— hasta el punto de que puede ponerles al borde de una importante crisis, incluso de la bancarrota. Quien alerta sobre este peligro es Valentín Fuster, director del Instituto Cardiovascular del Hospital Monte Sinai, de Nueva York, y presidente electo de la Federación Mundial del Corazón. Un motivo da solidez a la previsión: en el año 2020, el número de muertes por infartos cardíacos duplicará a la registrada en 1990.

Paradójicamente, las predicciones negativas se asientan sobre la riqueza económica que, por una parte, ha permitido desarrollar tratamientos muy eficaces contra el infarto, pero, por otra, tam-

Estrés, obesidad, diabetes y tabaquismo se derivan del progreso económico

bién está llevando a un aumento imparable de los ataques cardíacos. “Estrés, alimentación inadecuada, obesidad, diabetes y tabaquismo se derivan del progreso económico. La economía ha prolongado la vida pero nos conduce a una situación compleja”, asegura Valentín Fuster. Para revertir esta tendencia es necesario “inova-



Valentín Fuster tiene entre sus prioridades luchar contra la obesidad para reducir la enfermedad cardiaca.

ción e interés político”, lo que exige adoptar medidas a largo plazo, una meta que choca con la filosofía actual, en la que priman “los objetivos a corto plazo”, destaca el cardiólogo.

Esfuerzo innovador

El primer paso para atajar el crecimiento de las enfermedades cardiovasculares es combatir la obesidad, una plaga que se extiende por el mundo y frente a la cual la prevención es el arma más eficaz. Sin embargo, “se ha desarrollado muy poca investigación en este campo, y creo que es donde hay que hacer una gran innovación. Debemos buscar el equilibrio entre ciencia y sociedad, y al mismo tiempo hay que enfocar la ciencia para que nos ayude a prevenir la enfermedad. De poco valen

los progresos en genética y terapia celular si no somos capaces de prevenir”.

El jefe de cardiología del Hospital Monte Sinai insiste en que la búsqueda de medidas preventivas exige una exhaustiva investigación, pero “la ciencia se ha enfocado hacia la búsqueda de tratamientos porque es más fácil”. En este sentido, reconoce que ésa es la línea que él ha seguido a lo largo de los años: “En Estados Unidos te conceden dinero para investigar en la enfermedad, que es lo más tangible. Yo he tenido suerte, y por eso ahora también recibo dinero para invertirlo en investigar sobre prevención sin perder rigor científico”.

También aprovecha su posición para hablar “claro y sin miedo” y denunciar el papel de la industria tabacalera

o cómo la cadena de alimentación McDonald’s ha contribuido a la obesidad de muchos ciudadanos. Fruto de esas batallas ha sido el cerco al tabaquismo y que “McDo-

En Estados Unidos dan dinero para investigar sobre la enfermedad, pero no sobre la prevención

nald’s se esté introduciendo en el terreno vegetariano. Nos ha llevado varios años de denuncias. Todo es difícil, pero en la vida, si hay algo que esté claro, tarde o temprano acaba por cristalizar”.

Rescate de cerebros

Fuster augura para España un buen porvenir en el capítulo de la prevención, “si

Deuda histórica

España ha dado a la ciencia grandes figuras, especialmente en el campo de la biomedicina, entre las que sobresale Santiago Ramón y Cajal. Pero circunstancias políticas y económicas han impedido que en nuestro país se desarrolle una cultura científica, explica el catedrático de Historia de la Ciencia José Manuel Sánchez Ron. Actualmente, cuando las condiciones políticas y económicas son mejores que las que existían hace unas décadas, “debemos construir un país mejor a través de su ciencia. Es un compromiso que deben hacer los investigadores que trabajan en España para los que han tenido que marcharse. En el contexto actual no se justifica que la industria no preste mayor apoyo a la ciencia”.

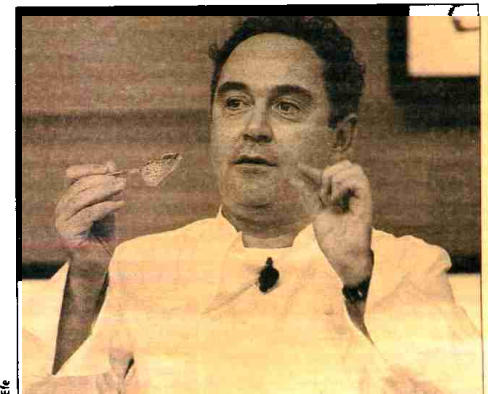
conseguimos dar fuerza al potencial humano que tiene”, para lo cual es preciso incrementar el presupuesto nacional para la investigación a través de medidas como “la rebaja de los impuestos para las empresas que inviertan en investigación” y la creación de la infraestructura necesaria para “descubrir a la gente joven que tiene futuro. No puede ser que perdamos cerebros”, llamamiento que cobra fuerza porque él se vio obligado a abandonar el país hace 30 años. “Pienso en compañeros míos que tenían muchísimo talento y se quedaron en España. Muchos no han tenido las mismas oportunidades que yo”, reconoce Valentín Fuster. “A los científicos que salen al extranjero debemos obligarles a volver al cabo de un tiempo”.

Fuster y Adriá enseñan a comer

Cuando Valentín Fuster declara la ‘guerra’ a los ‘enemigos del corazón’ no escatima ni fuerzas ni tesón ni imaginación. Al tabaquismo le ha seguido la obesidad en su ‘lista negra’. En España el problema no adquiere las dimensiones de Estados Unidos, pero las cifras comienzan a ser alarmantes. La prevención de la obesidad (que provoca diabetes e hipertensión arterial, entre otros problemas) pasa por saber comer. Y para difundir entre la población buenas costumbres en alimentación “estamos ultimando un programa con Ferrán Adriá, del que lo único que ha avanzado es que “estará listo dentro de tres meses”.

Fuster, que ha venido a España a impartir una serie de conferencias en la Fundación Santander Hispano y en la Fundación AstraZeneca, si ha

dado más datos de la campaña que desarrollará en Estados Unidos junto a los creadores del programa infantil Barrio Sésamo. La mejor edad para inculcar hábitos saludables, como evitar el tabaquismo y alimentarse correctamente es entre los 6 y 9 años, edad en la que los niños, además, reciben muy bien los mensajes que les envían los jóvenes de entre 15 y 20 años. Lo que haremos será formar a los adolescentes para que sean ellos los que envíen los mensajes a los más pequeños”. Además, Fuster subraya la necesidad de que los adultos capten la información para que también la transmitan a sus hijos. A pesar de su entusiasmo, el cardiólogo reconoce las dificultades que entraña la empresa, porque “vivimos en una sociedad compleja en la que es difícil ser un ‘santo’.



Ferrán Adriá contribuirá a difundir la idea de alimentación saludable.